

## Pedagogía 2021

### PROYECTO

Conferencia del Ministro de Educación Superior, Dr. José Ramón Saborido Loidi

Título: *La comunidad universitaria cubana en el enfrentamiento a la COVID-19. Retos actuales.*

Dra. Ena Elsa Velázquez Cobiella, Ministra de Educación.

Ministros, Rectores y demás directivos que nos honran con su atención.

Maestros, profesores, educadores que participan en este Congreso Pedagogía 2021.

Colegas y amigos todos:

Ha sido muy atinada la decisión del Ministerio de Educación de mantener la continuidad de este prestigioso y esperado foro internacional de reflexiones e intercambios de experiencias, centradas en la colaboración para el mejoramiento de la calidad de la educación. El lema que nos convoca, *Encuentro por la Unidad de los Educadores*, es muy pertinente en el propósito de diseñar estrategias comunes para beneficio de nuestros pueblos, sorteando unidos la cuenta crisis económica agravada por la COVID-19.

Realizar este congreso de manera virtual no le resta lustre en modo alguno. Por el contrario, transmite un claro mensaje de modernidad y cientificidad al basarse en instrumentos tecnológicos de avanzada. Esta plataforma comunicacional presenta atributos indiscutibles, está generalizada y con clara proyección futura. La usamos día a día con probada eficacia.

No es secreto para nadie que la crisis catalizada por la pandemia ha desequilibrado planes y modalidades educativas clásicas y, sobre todo, las posibilidades para llevarlos a cabo, por lo que ante este adverso panorama, la única fórmula es la solidaridad entre los pueblos.

El equilibrio universal se ha roto. Hoy el planeta Tierra ha dado positivo. No era asintomático, ya los síntomas se percibían desde hacía algún tiempo atrás; pero no todos lograron verlos y lo que ha predominado en no pocos casos es el silencio, la indiferencia, la miopía. El colofón no se ha hecho esperar. Está entre nosotros una pandemia, cuya rápida propagación por el mundo continúa agravando la crisis sistémica neoliberal generalizada en todos los ámbitos.

Nos enfrentamos a una situación inédita en nuestra época, por lo que el dialogo y las experiencias que intercambiaremos serán muy útiles y oportunas. La pandemia mantiene alarmantes y crecientes índices de mortalidad; el peligro de contagio es real, las vacunas esperanzadoras no han llegado a las mayorías y la crisis económica se ha

extendido, lo que significa, entre otras cosas, afectación real de las disponibilidades financieras. Siendo realistas, prevemos que no se vislumbra un cambio a corto plazo de estas condiciones.

Con la aparición del nuevo coronavirus nuestro diario vivir ha dado un vuelco radical: ha sufrido un cambio insospechado por el peligro real y enorme que representa el SARS-COV-2, y porque ante él nos acompaña la permanente incertidumbre del posible contagio. Sin embargo, tenemos la certeza de que la pandemia ha fortalecido los valores que nos distinguen como gremio, esos que hablan de la solidaridad, del amor al prójimo que es amor a la humanidad toda; del sacrificio y la abnegación que siempre han caracterizado al maestro, al profesor.

Así, pues, frente esta compleja y convulsa realidad, más que especular sobre qué sucederá a partir de ahora, hay que concentrarse en continuar desarrollando, con “ciencia y conciencia”, las adecuaciones académicas y organizativas que mitiguen las consecuencias negativas generadas por la crisis actual.

En Cuba, desde este razonamiento, en el campo de la educación tenemos dos invariantes a las que necesaria e imperiosamente nos hemos aferrado:

- a. Alcanzar en la formación de profesionales los más elevados índices posibles de calidad que las circunstancias actuales nos permitan.
- b. Fortalecer lo que hemos logrado al más alto nivel posible, es decir, el desarrollo de habilidades de autoaprendizaje; el uso de las tecnologías, de la televisión y de los diversos recursos de aprendizaje; la apertura a mayores espacios y tiempos para la actividad independiente, fomentando un mayor protagonismo de toda la comunidad educativa en los procesos formativos y de construcción de conocimientos.

¿De dónde hemos partido para lograr todo cuanto hemos hecho? Evidentemente de la propia experiencia como docentes frente a las aulas; también de la revisión y estudio de diversas fuentes de información, que en el caso cubano implica el acompañamiento y asesoramiento de los centros de estudios para la toma de decisiones. La ciencia cubana, generada en gran medida en nuestras Instituciones de Educación Superior (IES), se ha puesto hoy como nunca antes al servicio de la nación bajo la bandera enarbolada por nuestro Presidente de “pensar como país”.

Asimismo, han servido como punto de partida la Agenda 2030 y los objetivos de desarrollo sostenible; los Lineamientos de la política económica y social, los objetivos estratégicos del propio Ministerio de Educación Superior y la producción científica proveniente de las instituciones de educación superior del país.

¿Qué tenemos entonces para enfrentar, revertir y vencer esta grave situación? Tenemos la total voluntad política y gestión de gobierno, científicamente fundamentada, desarrollada por el Presidente de la República acompañado por el pueblo, demostrada día a día en el permanente enfrentamiento a la COVID-19. En la educación superior contamos con miles de directivos, profesores, maestros, investigadores y estudiantes curtidos en el enfrentamiento voluntario y valiente a la enfermedad, a veces poniendo en juego sus propias vidas, realizando las más diversas funciones, convocando a todos con su ejemplo. Sin lugar a dudas, constituyen una fortaleza indiscutible para enfrentar los nuevos retos. Poseemos los resultados y experiencias exitosas de la implementación de innovadoras modalidades docentes aplicadas, primero para sortear la pandemia y después, con mayor conocimiento, para garantizar los mayores niveles posibles de calidad. Compartir esas experiencias justifica, por sí solo, este evento. Contamos con relaciones internacionales forjadas en decenios de trabajo conjunto, que en muchos casos han trascendido a sólidos vínculos de amistad, conscientes de que “Para todas las penas, la amistad es remedio seguro.”, como sentenciara José Martí. (1892)

La realidad vivida durante estos meses nos ha hecho asumir determinadas adecuaciones curriculares tendientes a borrar las fronteras entre la presencialidad y la semipresencialidad absolutas; nos ha exigido optar por la flexibilidad ante los tiempos, los espacios y las normativas; nos ha confirmado en la necesidad de reforzar el uso de métodos mucho más productivos y del desarrollo de habilidades para la actividad independiente e investigativa. Dichas adecuaciones han tenido como premisas insoslayables las ya dadas desde los últimos planes de estudio, concernientes a:

- Una concepción del aprendizaje a lo largo de la vida.
- La tendencia creciente al desarrollo de aprendizajes en muy diversos escenarios, espacios y tiempos paralelos a los que se producen en las instituciones académicas, particularmente en aquellos que se desencadenan al asumir tareas sociales en la comunidad y diversas ramas de la economía, en dependencia del perfil profesional de cada carrera.
- La personalización cada vez más creciente del aprendizaje, al tener en cuenta la existencia de diversas trayectorias propias, así como también una mayor atención a las diferencias individuales, lo que ha posibilitado que los procesos formativos sean cada vez más inclusivos, autónomos y estimulen permanentemente el logro de mayores niveles de independencia cognoscitiva y de conexiones a redes o comunidades de aprendizaje.

Para poder asumir ese gran desafío ha sido necesario e impostergable además:

- Atender la diversidad: diferencias poblacionales, individuales, culturales...

- Flexibilizar los espacios y tiempos de formación bajo el principio de que la Universidad también está extramuros.
- Asumir un enfoque que transite de una didáctica centrada en la enseñanza a una didáctica centrada en los aprendizajes.

Por tales motivos hemos tenido que asumir una serie de adecuaciones que en el ámbito académico y organizativo han implicado:

- El ajuste del calendario académico con la concerniente modificación del fondo de tiempo general, el cambio de semestres a períodos y modificaciones en las fechas de aplicación de los exámenes de ingreso a la Educación Superior.
- El paso de la modalidad presencial a la semipresencial en el Curso Diurno, con un mayor apoyo en el uso intensivo de las tecnologías, así como en los procesos de autogestión del conocimiento y en la actividad independiente e investigativa de los estudiantes.
- La revisión de los planes de estudios por parte de las Comisiones Nacionales de Carrera para hacer las correspondientes adecuaciones curriculares, a partir de buscar una mayor esencialidad y flexibilidad, lo que ha permitido, por ejemplo, pasar determinados contenidos e incluso asignaturas de un período o de un curso a otro.
- El replanteo de las formas de evaluación con un mayor peso en los exámenes integradores desde un enfoque mucho más interdisciplinar.
- La adopción de nuevas modalidades para los ejercicios de culminación de estudio.

Los resultados obtenidos han sido realmente positivos pues gracias a la responsabilidad, compromiso y participación de toda la comunidad universitaria se implementaron los ajustes que en el ámbito metodológico han implicado cambios de evaluación final, transferencia de objetivos, contenidos y/o asignaturas al siguiente curso, así como un arduo trabajo de localización y comunicación con cada estudiante, para lograr intercambio efectivo.

Es menester destacar el fortalecimiento de la plataforma Entorno Virtual de Enseñanza Aprendizaje (EVEA), y el hecho de haber colocado en soporte digital el 80% de las asignaturas correspondientes al cierre, incluido exámenes de entrenamiento para la autogestión del aprendizaje. Atención especial se le ha dado al rediseño de las actividades de la práctica laboral y de la pre ubicación laboral de los estudiantes que culminan sus estudios en los centros donde realizan su práctica pre profesional. Todo esto ha estado en consonancia con los objetivos previstos y atemperado a la situación epidemiológica que vive cada territorio y el país en general.

Nuestras Instituciones de Educación Superior se han crecido en la lucha contra la pandemia, y han acompañado, en las decisiones que se han tomado, a los gobiernos municipales, provinciales y a nivel nacional.

Estamos muy orgullosos de la magnífica respuesta que dieron nuestros estudiantes, profesores, investigadores y trabajadores, al llamado de la Revolución, de integrarse directamente a la trascendental batalla para frenar y derrotar la pandemia. Todas las instituciones universitarias pusieron sus centros de salud y residencias de pregrado y postgrado a disposición de enfermos y sospechosos. Muchas de ellas han sido centros de aislamiento para la vigilancia por cuarentena; miles de estudiantes y profesores han trabajado en labores de pesquisa y seguimiento, poniendo en riesgo, de manera totalmente voluntaria, sus propias vidas, como diáfana expresión de los valores solidarios forjados por el ejemplo e ideario del líder histórico de la revolución cubana. Han desarrollado jornadas interminables, visitando casa a casa a lo largo y ancho del país, suministrando alimentos gratuitos y, sobre todo, el aliento solidario a los más necesitados. Trabajaron en laboratorios, garantizando la disciplina sanitaria en el transporte público y en cuanta actividad fue necesaria nuestra presencia. Como dije al inicio, esta contienda ha fortalecido los valores altruistas, solidarios y patrióticos de la comunidad universitaria. Somos hoy mejores personas que antes.

No podía ser de otra manera. El objetivo cardinal que ha rectorado la educación superior cubana revolucionaria ha sido la formación de profesionales competentes de alto nivel, comprometidos con su patria socialista. Nuestras tradiciones históricas en defensa de la soberanía, enfrentando primero al colonialismo y después, hasta hoy, al imperialismo yanqui, demandan la formación de profesionales integrales, cultos, que se caractericen por su profundo sentido humanista e internacionalista. En ello trabajamos, en medio de un mundo cada vez más globalizado, lo que exige insertarse cada vez más en las principales tendencias internacionales de la educación superior, blindados con los valores decoloniales, anti hegemónicos más genuinos.

El pueblo de Cuba ha sido testigo, día a día, de la consagración total, sin descanso, de profesores, investigadores y estudiantes con el Presidente de la República en la vanguardia del enfrentamiento a la pandemia, utilizando la ciencia universitaria. Muchas de las facultades y centros de investigación han contribuido con sus resultados científicos a la lucha contra el SARS-COV-2. En estas labores, por ejemplo, la Universidad de La Habana, la Universidad Central Marta Abreu de Las Villas y la Universidad de Ciencias Informáticas (UCI), por solo mencionar tres ejemplos, han tenido una labor encomiable

La gestión articulada entre el gobierno y los científicos, expertos y técnicos, así como con el pueblo en general, condujo al gobierno cubano a consolidar su estilo científico y participativo de gestión gubernamental. Sin dudas, el enfrentamiento de Cuba a la COVID-19 ha sido exitoso. Para dar solución a las prioridades planteadas, las

universidades y sus centros de investigación se plantearon, entre sus principios de trabajo los siguientes:

- la Integración, cooperación y colaboración entre todos los actores,
- asumir la innovación como proceso social, interactivo y sistémico, donde se articulen las capacidades locales (conocimientos, experiencias, recursos),
- transversalidad de las temáticas de dinámica demográfica y gestión del conocimiento y la innovación,
- conservación y uso racional de los recursos naturales y los compromisos del Plan de Estado para el Enfrentamiento al Cambio Climático conocido por el hermoso nombre de Tarea Vida.
- priorizar la dinamización de la relación gobierno-ciencia, gestionando la innovación con el cierre del ciclo de Investigación + Desarrollo + Innovación y la generalización de los resultados, para lo cual se trabaja de conjunto con todos los factores, incorporando con prioridad a los productores líderes, sobre todo los del sector agropecuario y los que poseen capacidad exportadora.

Como parte del esfuerzo realizado por el país para enfrentar la pandemia de la COVID-19, las universidades pueden mostrar hoy resultados de su accionar en impactos tangibles, desde múltiples direcciones, en el sector de la salud, el sector agropecuario y el sector social. En el enfrentamiento a la pandemia, que es el centro de nuestra intervención, es necesario destacar lo realizado en el desarrollo de la modelación biomédica y la ciencia de datos, en particular la modelación matemática de las curvas epidémicas, modelos dinámicos, estados de movilidad a partir de los datos de telefonía móvil, inteligencia artificial y datos públicos, investigación de operaciones dirigida y análisis de redes complejas, demostrándose con datos y gráficos fundamentados, las tendencias de la pandemia y las propuesta de medidas a la Dirección del país.

Se mantuvo la producción continua del SURFACEN®, en estos momentos en uso en diferentes hospitales como parte del protocolo en pacientes con COVID-19 que presentan dificultad respiratoria, creado por el Centro Nacional de Sanidad Agropecuaria (CENSA), uno de los centros científicos líderes de la educación superior, creado por Fidel. Este centro también ha validado un antiviral para la evaluación de biomoléculas a utilizar en el enfrentamiento a la COVID-19.

Las ciencias sociales han estado presentes en esta batalla por muchas vías, como por ejemplo la asesoría de profesores y estudiantes en los Consejos Populares para la atención a la población vulnerable y la organización de servicios comunitarios; los psicólogos en la capacitación de decisores, consultas especializadas para la convivencia en la casa y la labor educativa de los infantes, coordinación de grupos virtuales vía Whatsapp, propuestas de medidas sociales, económicas , entre muchas otras.

Entre otros resultados importantes aplicados se encuentran la generalización de estimuladores bioactivos con vista al crecimiento de las plantas BIOBRAS 16, desarrollo de programación de Hardware en la conformación del ventilador pulmonar cubano, la creación y generalización de un auto pesquisador virtual y muchas más, en la mayoría de los casos, producidos y aplicados de conjunto con organismos y empresas de punta.

Estos son algunos ejemplos de los resultados de las universidades en el enfrentamiento directo a la pandemia COVID-19, los cuales demuestran que la estrategia de integración ciencia-innovación-sector productivo que desarrolla el país ha sido correcta, aunque aún queda mucho por hacer por parte de todos, incluidas nuestras instituciones de educación superior

En el enfrentamiento a la COVID-19, las “Piezas claves de la gestión realizada han sido el diálogo directo de los expertos, académicos y profesionales con el Gobierno, el fomento de la colaboración interinstitucional e intersectorial, la participación interdisciplinaria, el despliegue de un trabajo intenso para acelerar las respuestas y una activa comunicación pública para mejorar la información y el desempeño de la población”, según sintetizó el propio Presidente de la República en un reciente artículo científico, realizado de conjunto con un destacado profesor universitario. En el propio trabajo afirma que “lo más valioso de ese contingente son los valores que portan, entre ellos los de solidaridad y consagración, que están integrados a esas capacidades y que en condiciones como las que hemos tenido en tiempos de la COVID-19 se expresan con especial intensidad”. (Díaz-Canel, Núñez Jover 2020)

Estimados colegas:

La administración Trump, ya en sus estertores, intensificó las medidas políticas, económicas y acciones desestabilizadoras y terroristas contra la Revolución Cubana. La comunidad universitaria en pleno hemos repudiado las posiciones mercenarias y anexionistas, defendiendo, desde el primer momento, la verdad incuestionable que radica en el humanismo, transparencia y legitimidad de nuestro proyecto socialista “por todos y por el bien de todos” que reclamase el Apóstol de nuestra independencia. Esa es la verdad, lo demás, pura propaganda mediática financiada por esos poderes hegemónicos. Desde esta tribuna, agradecemos a todos los que han respaldado la honesta y vertical posición de Cuba.

La conferencia mundial de educación superior de la UNESCO, en el año 2009, sostuvo la idea compartida de que “la cooperación internacional en el ámbito de la educación superior debe basarse en la solidaridad, el respeto mutuo, y la promoción de los valores humanísticos y el diálogo intercultural” (UNESCO, 2009). ¡Retomemos con fuerza esos postulados!

Hoy la humanidad se enfrenta a una pandemia que ha generado una crisis sanitaria, económica y social de proporciones inusitadas. Para vencer los enormes retos que impone la Covid-19 se requiere aunar esfuerzos y recursos en un mundo cada vez más interconectado. Al decir del Presidente de Cuba, “si hubiéramos globalizado la solidaridad como se globalizó el mercado, la historia sería otra” (Díaz-Canel, 2020)

Los universitarios de todo el mundo tenemos la responsabilidad de situarnos en la avanzada de la contienda humanitaria y solidaria por la preservación de la salud y el bienestar de los pueblos. Cuenten, como siempre, con Cuba.

Aprovecho la oportunidad para invitarlos a todos al próximo Congreso Universidad que bajo el lema *Universidad e Innovación por un Desarrollo Sostenible e Inclusivo*, se efectuará en febrero del próximo año.

¡Éxitos en este Congreso Pedagogía 2021!

Muchas gracias.



## Referencias

- 1- José Martí y Pérez. "Los lunes de La Liga", *Periódico Patria*, Nueva York, 26 de marzo de 1892.
- 2- Miguel Díaz- Canel Bermúdez y Jorge Núñez Jover. 2020 "Gestión gubernamental y ciencia cubana en el enfrentamiento COVID 19". *Anales de la Academia de Ciencias de Cuba*. Vol.10 No. 2 (2020) especial COVID-19.
3. Miguel Díaz-Canel Bermúdez. Palabras en la Cumbre virtual "Unidos contra la COVID-19", Movimiento de Países No Alineados (MNOAL), 4 de mayo de 2020. [Versiones Taquigráficas | internet@granma.cu](mailto:Versiones_Taquigráficas_internet@granma.cu).
- 4.- UNESCO. Conferencia mundial sobre la educación superior - 2009: la nueva dinámica de la educación superior y la investigación para el cambio social y el desarrollo. Acápite 24.(Sede de la UNESCO, París, 5-8 de julio de 2009) [http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado\\_es.pdf](http://www.unesco.org/education/WCHE2009/comunicado_es.pdf)